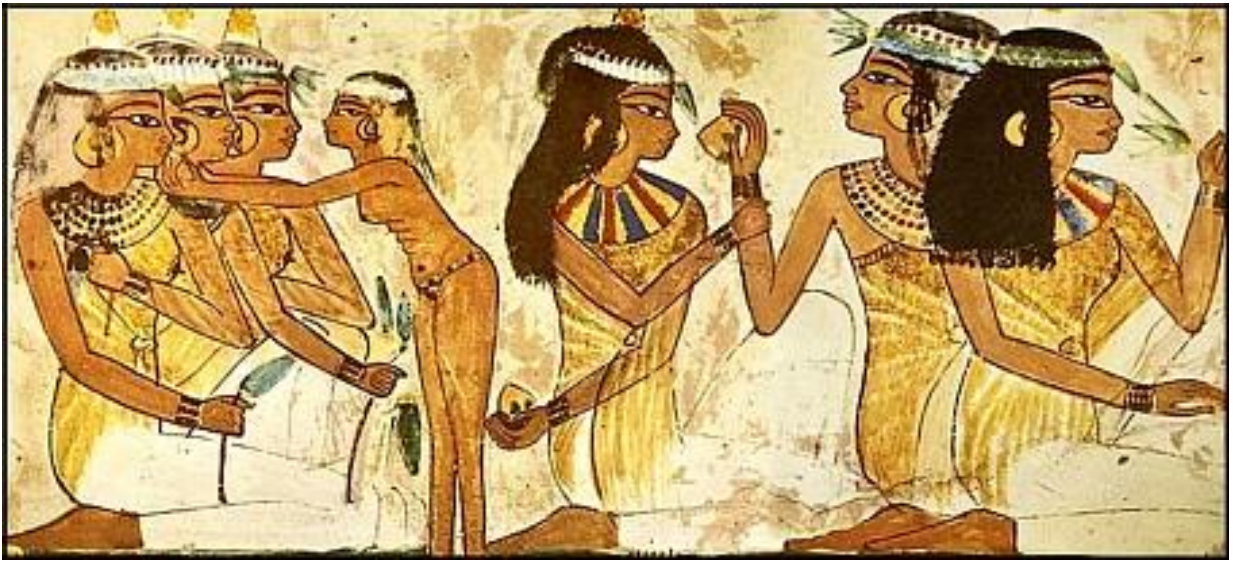


EL MAQUILLAJE EN EL ANTIGUO EGIPTO



Almudena Pimentel Serra

2ºE Bachillerato

Abstract

Egyptian makeup is one of the most unknown themes in this culture. We always want to know about the pyramids or the mummies but we also have information about other things and sometimes we forget about it. In this investigation project my goal is describing the different types of makeup and products that Egyptians used in their daily life and the bad effects that these may cause on them. Also we will compare these results with their daily life, the way of living, diseases and diet.

Keywords

- Egyptian makeup
- Khol
- Equistosomes
- Cosmetics
- Galena
- Cosmetics

Agradecimientos

Quisiera darle las gracias a José Miguel Parra, doctor en Historia Antigua por la Universidad Complutense de Madrid y especialista en el mundo faraónico. Autor de varios libros, me ayudó en un momento crítico y difícil de la investigación, cuando descubrí que no podía continuar el trabajo de la manera que me hubiese gustado al principio.

Mi agradecimiento igualmente a Óscar Gómez, coordinador de este proyecto, que ha atendido nuestras dudas e inquietudes en todo momento y que sin él, este proyecto no habría sido posible, y para finalizar, quisiera darle las gracias a mi tutora en este trabajo, Marta Lucena, profesora que imparte varias asignaturas en el propio instituto, entre ellas Fundamentos del Arte, y que ha sido un apoyo imprescindible para continuar con este trabajo hasta en los momentos más complicados.

Índice

1. El problema	5
1.1. Introducción	
1.2. Formulación de la hipótesis	
1.3. Limitaciones del estudio	
2. Objetivos de la investigación.....	7
2.1. Objetivo General	
2.2. Objetivos Específicos	
2.3. Justificación	
2.4. Limitaciones	
3. Marco de referencia	9
3.1. Antecedentes del problema	
4. Desarrollo de la investigación	10
4.1. El maquillaje y el ser humano	
4.2. Origen y mito	
4.3. El ideal estético	
4.4. Productos y técnicas	
4.5. Componentes de los cosméticos	
4.6. Recipientes y envases	
5. Otros factores	19
5.1. Mortalidad	
5.2. Ubicación	
5.3. Enfermedades	
5.4. Otros peligros	
5.5. Alimentación	
5.6. El clima y la luz	
6. Metodología.....	28
6.1. Tipo y nivel de investigación	
6.2. Método de investigación	
6.3. Verificación de la hipótesis	
7. Bibliografía	30

1. EL PROBLEMA

1.1. Introducción

Desde siempre todas las culturas me han fascinado y tanto sus tradiciones como modo de vida me han resultado interesantes. Hay algunas que destacan y que son las que normalmente no suelen enseñar en el colegio. Roma, Grecia o Egipto son algunas de las más importantes y en las que se desarrolló el centro de la vida social, ya que muchas de sus costumbres las hemos adquirido en nuestra vida diaria. De la cultura romana adquirimos sus ciudades y plazas, de Grecia, el refinamiento y el gusto por las artes, y de Egipto... ¿Qué conocemos de Egipto? Podríamos decir su religión, sus pirámides, quizás sus momias, templos y palacios pero... ¿Qué es lo que realmente hemos añadido a nuestra cultura? Es ahí donde entra la cosmética y el maquillaje egipcio.

La tradición de decorar nuestro rostro y cuerpo proviene de un pasado mucho más antiguo, pero es en Egipto donde nacen las primeras recetas de la cosmética y el gusto por dedicar tiempo a la imagen. Mi pasión por el maquillaje y las diferentes culturas me han llevado a realizar este proyecto de investigación, donde estableceremos los principios de este y posibles daños que pudiesen causar en la salud. Así mismo observaremos tanto el modo de vida egipcio como su salud y alimentación para poder comprobar nuestra primera hipótesis.

1.2. Formulación de la hipótesis

Lo que debemos plantearnos en este punto es: ¿En qué medida afectaba el maquillaje y su uso a la salud de los egipcios? Está claro que el maquillaje de ahora no se fabrica con los mismos elementos que los egipcios utilizaban para los suyos, y que éstos últimos poseían unos ingredientes poco beneficiosos para la salud, como el plomo o la cal viva, pero he aquí la segunda pregunta: ¿Eran los efectos de estos productos tan perjudiciales como para causar una muerte prematura comparándolo con el modo de vida que se llevaba en aquel entonces?

1.3. Limitaciones del estudio

Mi objetivo principal en este proyecto era conocer y exponer el maquillaje que se utilizaba en el antiguo Egipto y averiguar si algún componente utilizado en él, debido a la precariedad de la época (ya fuese mineral, roca... etc.), era dañino para su salud o provocaba (a largo plazo) una muerte prematura de la persona que lo utilizase. Así mismo, pretendía exponer un amplio desarrollo del maquillaje egipcio recalcando sus diferentes etapas sin otro propósito que visualizar sus rasgos, características y detalles más sobresalientes.

Esta idea primeriza que tenía por seguro poder desarrollar, no ha resultado satisfactoria, ya que, a pesar de haber encontrado información no ha sido suficiente y no he podido trazar esa evolución artística que tanto deseaba hallar dentro de dicha civilización.

Sí que es cierto que, en el período helenístico, cuando Egipto estableció relaciones con las culturas ptolemaica y macedónica, podemos observar una evolución en la utilización de determinados colores y pigmentos, además de cambios en el canon de belleza establecido en los principios de la civilización. Sin embargo, no era esa etapa la que yo quería analizar, pues se produce una mezcla cultural que no era de mi interés para llevar a cabo el estudio. Pretendía centrar mi atención única y exclusivamente en las etapas más puras del maquillaje egipcio.



Por esta razón, he cambiado el camino de mi investigación para tratar de enfocarlo de otra forma (sin olvidarme del maquillaje), a un campo mucho más amplio pero que es desconocido por muchos: la vida cotidiana y la salud de los egipcios para, de esa forma, poder verificar el factor expuesto en el anterior párrafo, que es la protección que incluso podría causar el maquillaje frente a las condiciones de vida tan duras de un ciudadano egipcio.

A parte de estos problemas generales, es obvio que no he tenido la oportunidad de viajar a Egipto para ver con mis propios ojos todo lo que explico a continuación y que tampoco soy conocedora del idioma.

2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Objetivo General

Como he redactado anteriormente, tuve que cambiar mi propuesta inicial a otra bastante diferente, por lo que podríamos decir que el objetivo definitivo es el conocimiento de la vida cotidiana y la salud de los egipcios y la comprobación de los beneficios que el maquillaje podía incluso poseer para estos.

2.2. Objetivos Específicos

Al tratar dos campos en la misma investigación para poder relacionarlos más



tarde, tengo determinados objetivos para cada uno de ellos: en lo relacionado a salubridad y modo de vida, mi principal objetivo es que se alcance una clara comprensión para poder entender la situación social que había mayoritariamente en Egipto, y las causas por las cuales la vida allí no era nada fácil.

Por otra parte, en lo relacionado con la estética y el maquillaje, quiero aclarar, en primer lugar, que la idea previa que yo había concebido respecto a los cosméticos no es del todo acertada y que, aunque bien es cierto que los productos que utilizaban no eran demasiado beneficiosos para su salud, no fueron los causantes de la muerte prematura de los egipcios, como podremos ver más adelante. En segundo lugar, desmentiré un par de aspectos sobre el maquillaje, llegando a nombrar algunos beneficios del mismo. Por último,

ocuparé gran parte del trabajo a especificar cada producto, utensilio y recipiente, adentrándonos en un campo de la antigüedad poco explorado y olvidado por muchos.

2.3. Justificación

Se saben muchas cosas acerca del antiguo Egipto, pero siempre buscamos los mismos temas: grandes pirámides y cómo se construían, el río Nilo, dioses



egipcios, cómo enterraban a sus muertos... ¿Por qué no tratamos de ir un poco más allá y descubrir cosas que hoy en día se saben gracias a la labor de increíbles investigadores e investigadoras pero que siguen ocultas entre miles de escritos y libros? Por eso creo que es necesario escoger esta temática, para dar

a conocer nuevos planos y aspectos de culturas antiguas que llevamos estudiando décadas pero que, por alguna razón, algunos asuntos sobre ellas nos siguen quedando pendientes y totalmente desconocidas.

2.4. Limitaciones

A parte de las limitaciones del estudio que he nombrado anteriormente (incluyendo un cambio bastante notable en el contenido de mi investigación), debo añadir que a este problema inicial se le sumó la ausencia de información y que muchas veces esta misma era errónea (como podremos comprobar en el siguiente punto). He encontrado muchos libros sobre Egipto, sus costumbres y simbología pero me fue difícil encontrar libros que contasen la historia del maquillaje, pues puede que no sea un tema que resalte dentro de una civilización, puesto que interesan más otros aspectos (arquitectura, escultura, pintura, modo de vida...etc.) Me serví incluso de manuales de maquillaje, donde encontré el concepto, la iniciación o el por qué de que la humanidad comenzase a utilizarlo...

3. MARCO DE REFERENCIA

3.1. Antecedentes del problema

Una investigación también sirve para construir una nueva teoría, desmentir información que no sea correcta, ayudar a prevenir errores que se hayan cometido en otras investigaciones o también para resolver un problema social. En este proyecto, personalmente me he encontrado con dos grandes ideas erróneas que quizás muchas personas tengan y que yo misma, antes de empezar con la investigación también tenía. Por eso, en este apartado vamos a desmentirlas.

➤ **El labial**

Las mujeres egipcias no utilizaban color en los labios. Al ser una parte fundamental de nuestro rostro y cultura, encontramos extraño el hecho de dejar los labios desnudos, pero en Egipto las únicas mujeres que llevaban pintados los labios eran las prostitutas, como símbolo y requerimiento de su profesión. Además de estar mal visto significaba libertinaje y desvergüenza.



Es verdad que, por ejemplo, en el famoso busto de la reina Nefertiti (Dinastía XVIII, Reino Nuevo), observamos que lleva los labios pintados en tonos terracota, pero no debemos olvidar que este importante personaje vivió, como he nombrado anteriormente, en el

Reino Nuevo, lo cual significa que en esta etapa ya hubiera alguna que otra relación con otras culturas que habrían influido en la forma de maquillarse.

➤ **Evolución del Maquillaje**

Al comenzar a recopilar información, empecé más bien investigando en internet y en todos los enlaces en los que busqué, hablaba de una supuesta evolución del maquillaje, sobre todo en relación con las diferentes formas que había de utilizar los colores y pigmentos dependiendo de la etapa.

Al dar por finalizada la investigación a través de internet, ya que las fuentes no eran demasiado fiables, empecé a consultar libros y pude comprobar que no existía evolución alguna en el maquillaje egipcio, al menos no tan remarcada como se proponía desde un principio. Sí que es verdad que utilizaban los productos de diferente manera en cada etapa (esto pasa sobre todo con los colores) y que otras sustancias se sustituyen por otras nuevas, pero la idea que tenemos de evolución nos ha sido impuesta mediante la cinematografía. Ejemplos que podemos observar claramente en películas como *Cleopatra*, donde los maquillajes que lleva la actriz Elizabeth Taylor, son totalmente ficticios en comparación con lo que realmente utilizaban los egipcios.



4. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. El maquillaje y el ser humano

El maquillaje siempre ha ido ligado a las costumbres y usos de cada sociedad o grupo porque el ser humano siempre ha tenido la necesidad de expresarse pintando su rostro. Los orígenes de la estética y el maquillaje se remontan a la

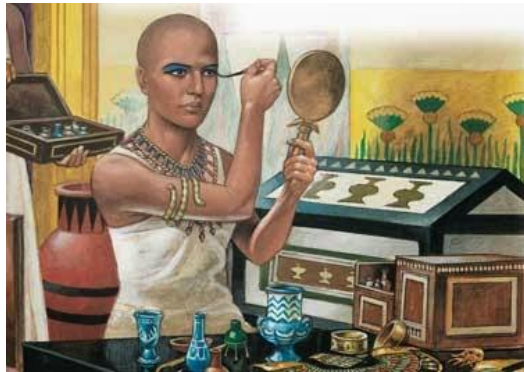


Prehistoria, donde han encontrado en los esqueletos restos de color rojo, que sería el color más utilizado y disponible en la época. El maquillaje también ha ido cambiando de propósito según la época y el motivo por el cual se utilizaba (religioso, mágico o mortuorio).

La coquetería y el afán por arreglarse u oler bien, no es exclusiva de los tiempos modernos. Antes del gobierno de los primeros faraones (4.000 a.C) existía el Reino Arcaico, que se esmeraba en enterrar a sus muertos con

objetos preciosos para que pudieran disponer de ellos en el más allá. Además de las riquezas y otros complementos, siempre encontraremos cerca de la cabeza del muerto una paleta con un rodillo que serviría como machacador.

4.2. Origen y mito



Los egipcios crearon un mito para la utilización del maquillaje aunque consta de una historia bastante sencilla: Cuando Horus, principal dios celeste peleó contra su tío Seth, dios de las tinieblas, considerado maligno y despiadado perdió un ojo, por lo que inventó el maquillaje para restablecer la perfección de su belleza. (La palabra *cosmético* deriva de la raíz griega *kosmos* que significa “armonía y orden del universo”) De esta forma el uso de productos cosméticos para reparar los desperfectos del tiempo o maquillar los accidentes de la vida no son solo legítimos, sino además bien vistos en la sociedad de aquel entonces.

4.3. El ideal estético

El ideal estético de los egipcios podríamos decir que es muy similar al nuestro en determinados aspectos: lucir una piel bronceada, un rostro y un cuerpo delgado, unos ojos que destaquen, grandes y delineados en colores oscuros, labios desnudos o levemente coloreados (normalmente en tonos terracota), cejas muy cuidadas en cuanto a su diseño y párpados maquillados también.



Se dice que Egipto, en cierto modo, fue la cuna del maquillaje y que las esclavas que atendían en la corte a sus reinas, maquillándolas, peinándolas y

aplicándolas cosméticos han sido las precursoras de la actual profesión de esteticista.

4.4. Productos y técnicas

Debido al clima de Egipto, no solo el maquillaje y la belleza eran importantes, sino que una cuidada higiene personal era fundamental para todos, dándose sobre todo en la clase más alta debido a las comodidades de las que disponían. Sabemos que en los palacios tenían una sala de unciones. En ellas se tendían sobre bancos de mampostería recubiertos de esteras sobre los cuales, la servidumbre podía masajearles y extender aceites y ungüentos de olor.



En esta sociedad, el maquillaje no solo era utilizado por las mujeres, sino que hombres, sacerdotes, escribas, obreros, sirvientes, campesinos y niños también se maquillaban según su estatus o clase social. Las texturas y formas del maquillaje y del aplique de este varían según la época aunque suelen predominar (sobre todo para los ojos, en el caso de la mujer) los colores verde, negro y azul.

Comenzaremos con el ámbito masculino, tanto hombres como niños, aunque también podemos clasificar a los sacerdotes en este grupo. Todos ellos utilizaban el famoso khol u otros tipos de tintas o tierras de hollín para rodearse los ojos de ello. El producto se aplicaría con un bastoncillo en cualquiera de los géneros. Esto es, además una representación del ojo del dios Horus, símbolo de la integridad. El khol es, sin duda, el más utilizado porque a pesar de contener cristales de plomo y antimonio (lo que nos confirma su toxicidad) poseía al mismo tiempo una sustancia que protegía de la conjuntivitis y que espantaba a las moscas, evitando así que estas se posasen en los ojos. A parte de estas propiedades no debemos olvidar que el khol era de color negro, por lo que protegía de los fuertes rayos solares y que, asimismo hizo que

naciese el concepto de *mesdemet* que significa “Hacer hablar a los ojos” (hacerlos expresivos).

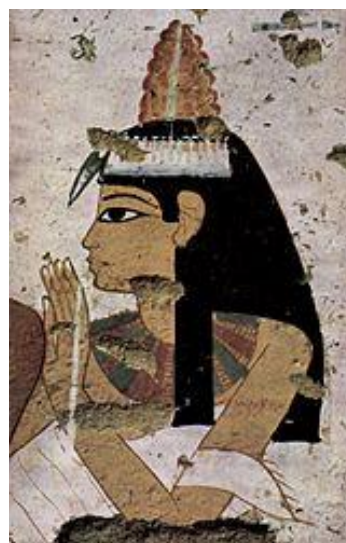
El pelo en los hombres era normalmente corto o afeitado y solo podían conseguir elaborados peinados mediante las pelucas. Los niños, sin embargo, llevaban una gruesa trenza en el lado derecho y el resto de la cabeza afeitada.

En cuanto a los sacerdotes, se sabe que antes de entrar a cumplir su período de servicio en los templos eran obligados a raparse totalmente y a depilar todo su cuerpo, utilizando normalmente cal viva (nada saludable para la piel). Esto tenía mucho que ver con que era un símbolo de impureza, por lo que en un lugar sagrado como es un templo estaba terminantemente prohibido. Debido a la ausencia de vello en la totalidad de su cuerpo, esto les privaba de ese rasgo erótico y les proporcionaba (supuestamente) esa purificación.

Continuamos con la mujer, que compartía algunas características similares con los hombres pero que, en general, dedicaban mucho más tiempo al cuidado y embellecimiento, como es lógico si se mira con perspectiva. Los campos principales que la mujer trataba en cuanto a lo estético eran principalmente tres:

➤ **La piel**

Al igual que los sacerdotes, el concepto del vello corporal no cambiaba para ellas, por lo que las cremas depilatorias y cuchillas eran un elemento indispensable en el tocador. Además de esto, los aceites para prevenir las estrías después de los partos eran fundamentales (aunque su utilización solo se diese en las mujeres de clase alta). Los perfumes y aceites olorosos se utilizaban para dar buen olor en fiestas y banquetes aunque vemos en muchas representaciones como las mujeres llevan una especie de cono (y que suponemos que era



aceitoso) que se colocaba encima de las pelucas para que se fuese derritiendo con el calor según pasaba la velada.

➤ El cabello

A diferencia de los hombres, las mujeres no se rapaban normalmente la



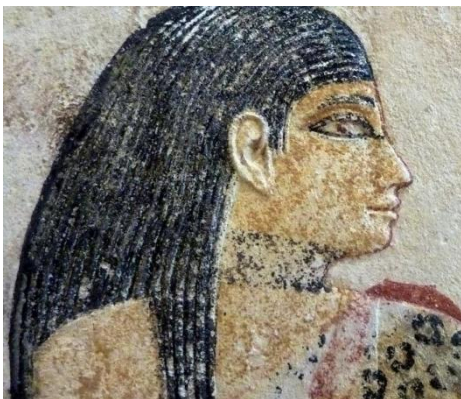
cabeza, sino que en su lugar o bien utilizaban la henna como tinte o se ponían una peluca para resaltar esa cantidad de cabello frente al resto del cuerpo depilado. Estas pelucas eran dotadas de una complejidad y dedicación asombrosa. Esto tenía mucho que

ver con el componente erótico y sexual que el vello era capaz de dotar en la cultura egipcia.

➤ El rostro

Comenzando por los ojos, podemos observar cierta evolución a lo largo de las diferentes dinastías:

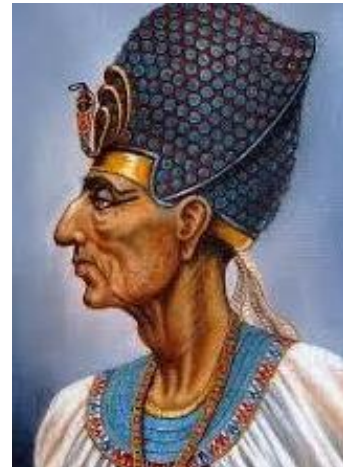
Se sabe que antes de que los faraones reinasen, en el período predinástico los egipcios ya se maquillaban los ojos con el objetivo de protegerlos (como he explicado previamente) contra la reverberación del sol y las moscas aunque acabase siendo, más bien, un elemento decorativo para añadir expresividad a los ojos. Se pueden encontrar en las tumbas como parte del ajuar funerario



paletas en las que se molía la malaquita con la que se pintaban los ojos, sumado al aplique del khol, hecho a base de galena. Previamente a la IV Dinastía, se utilizó el *udju*, que eran unos polvos a base de malaquita verde del Sinaí. A partir de la IV Dinastía en adelante se observan todos los maquillajes en negro, como sucede en el

caso de la princesa Nefertibet, que se maquillaba con una línea, dotándola de un alargamiento hacia la sien y la nariz.

Durante la XVIII Dinastía, la línea cosmética evoluciona. Podemos observarlo en los maquillajes de Amenofis III, que constan de un fino trazo negro alrededor de los ojos complementándolo con una ancha línea negra aplicada en las cejas y también paralelas a estas. Los colores eran negro profundo para él y azul grisáceo para ella.



Las sombras podían ser mates o irisadas y utilizaban diferentes minerales para conseguir diversos colores. La galena era el mineral fundamental tanto para hacer el khol como para fabricar tonos negros. Mezclada con otros polvos



naturales de color blanco, como la cerusita, se podían obtener diferentes tonalidades de grises. Estos polvos blancos no se añadían casualmente al cosmético, sino que, como se ha podido comprobar mediante papiros médicos e inscripciones en los tarros de maquillaje servían <<para curar las enfermedades de los ojos>>, por lo que se añadían con fines terapéuticos. La galena también era utilizada para (según la

forma de trituración) conservar el resplandor metálico brillante.

Otros colores que se utilizaban eran más vivos como los verdes, azules y marrones que se conseguían a base de lapislázuli, tierras de óxido de hierro, cromo y manganeso. Todos estos pigmentos se mezclaban con cuerpos grasos que ayudarían al aplique de la sombra, como veremos en el siguiente apartado.



Las cejas, como he escrito anteriormente se establecían pobladas y remarcadas en negro. Para el colorete usarían algún pigmento rojizo similar al óxido de hierro. A parte de todos los cosméticos, encontramos en determinados escritos, como en el papiro Ebers fórmulas para realizar una máscara para el rostro mediante incienso, cera, leche y aceite de oliva fresco. <<Aplasta, machaca, pon dentro leche fresca y aplica en el rostro durante seis días>> También



había recetas para evitar las canas o la calvicie, que estaban mal vistos en la sociedad, pues era un signo de la vejez.

Para terminar, la costumbre de aplicar color sobre los labios no estaba demasiado extendida ya que era un símbolo de libertinaje que definía la profesión de determinadas mujeres, como se ha explicado anteriormente. El color máximo que se podría llegar a alcanzar (en una época con influencias de otras culturas) serían los tonos terracota.

4.5. Componentes de los cosméticos

Como he adelantado en el punto anterior, todas estas sombras y pigmentos no se aplicaban directamente en el párpado sin una consistencia adquirida. Por eso, estos ingredientes en formato de polvo se mezclaban con diversos aglutinantes o cuerpos grasos (10% aproximadamente) de origen animal, cera de abeja o resina que le añadirían al producto dicha textura para poder aplicarlo sobre el rostro más fácilmente. Este porcentaje podía variar según el resultado que se deseaba obtener (maquillaje compacto o de polvo ligero). De hecho, es asombroso constatar que los cosméticos de hoy día contienen las mismas cantidades de grasa (aunque esta sea vegetal). Gracias al exhaustivo estudio y análisis de los tarros hallados en tumbas (que ahora se encuentran

en el Departamento de Antigüedades Egipcias del Museo del Louvre) podemos saber que el contenido de estas composiciones también delatan de la existencia de compuestos de plomo inexistentes en el mundo natural, lo que nos revela que los egipcios ya eran capaces de fabricar y sintetizar cosméticos con propiedades curativas y que tenían un gran dominio también de la química.

A parte de la utilización de componentes muy fuertes, como por ejemplo la cal viva para la depilación o el plomo, también debemos añadir que no todos los pigmentos nombrados en el apartado anterior están libres de componentes dañinos para la salud. Podemos observarlo por ejemplo en el manganeso, un compuesto muy común, ya que lo podemos encontrar en todo tipo de tierras y en muchos de los alimentos que ingerimos diariamente (espinacas, aceite de oliva, huevos o judías verdes) pero que si se utiliza en exceso causa olvido, alucinaciones, daños en los nervios, bronquitis y hasta Parkinson. En cuanto al óxido de hierro debo decir que si las pequeñas partículas del polvo que pueda crear entran en el organismo por vía respiratoria, ocasiona toses y expectoración.

4.6. Recipientes y envases

El maquillaje no solo constaba de productos y cosméticos, sino también de cofres donde a su vez, se guardarían recipientes y frascos donde poder



almacenar dichos productos. Estos estuches contaban con una gran variedad de accesorios que se asemejan mucho a los de hoy día, incluyendo espejos, pinceles, peines, aplicadores y horquillas.

Comenzaremos con la descripción de los cofres o estuches que poseían diferentes compartimentos. Eran normalmente de maderas preciosas, provenientes por lo general de Nubia y de Sudán y que estaban tallados y trabajados inspirados en formas animales.



Por otro lado, los frascos estaban fabricados con marfil, alabastro, hematites, mármol y a veces cristales translúcidos de diversos colores que por supuesto estaban igualmente decorados con refinamiento. Las decoraciones varían según el período, pudiendo representar a algunos dioses, plantas o animales. Estos materiales eran perfectos, ya que al ser fríos eran excelentes para conservar cremas y mascarillas.



En cuanto al resto de elementos dentro del tocador, sabemos de la existencia de espejos con los magos trabajados en marfil y de peines simples o dobles. Todos estos objetos también poseían decoración, donde predominaban los patos, sobre todo en paletas y cucharas donde se realizaban las mezclas y es que la simbología de este animal en el antiguo Egipto es de gran importancia, ya que abundaba a orillas del Nilo, por lo que simboliza fertilidad y



renacimiento. Por otro lado era un ser que evocaba el caos por su manera de desplazarse sin orden alguno y volar en desbandada. Si

juntamos todos estos pequeños significados obtenemos como resultado una

representación de invitación al amor y leves connotaciones eróticas. Como ejemplo tenemos una cuchara que data del Reino Nuevo y que se conserva en el Museo Egipcio de El Cairo. Como podemos observar, la parte honda donde se vertería el producto es el cuerpo del animal donde después añadirían la cabeza del mismo. El mango del objeto tiene forma de nadadora desnuda.

Los productos cosméticos podían ser también mejores o peores, teniendo en su envase un símbolo que lo constataría, un círculo rematado con una cruz que podría repetirse hasta 4 veces, indicando que ese producto era inmejorable. A partir del Imperio Medio se empiezan a utilizar tarros más pequeños que podían tener un cuello estrecho con una tapa ancha y plana. También había tubos alargados, que se asemejan a los recipientes de máscara de pestañas o eyeliners de hoy día hechos de hueso, marfil, madera o cerámica.



5. OTROS FACTORES

Debemos tener clara una cosa y es que todas las pinturas de muros y tumbas se refleja la vida cotidiana de la sociedad egipcia que puede entenderse de dos formas:

- Exposición de todo lo que el propietario había realizado en su vida, siendo descrito acorde con los dictados y normas según los valores de la sociedad.
- Algunas escenas de lo que esperaba conseguir esa persona y su familia en el descanso eterno.

Después de esto podemos concluir que la mayoría de las veces se representaba lo moralmente correcto y lo ideal, pero que en muy pocas ocasiones se escenificaban las condiciones de una vida dura, difícil y repleta de peligros.

Una vez que también hemos observado la cosmética egipcia y comprobado que, aunque los compuestos que los egipcios utilizaban para su maquillaje no son los mejores, no son los causantes de una muerte prematura, ahora debemos plantearnos otra causa del por qué la mayoría de egipcios morían prematuramente. Para esto comenzaremos exponiendo algunos datos sobre población.

La ideología general de la sociedad egipcia era favorecer la natalidad, teniendo una tasa de crecimiento del 0.05 desde el 3000 a.C. hasta el 150 a.C. La población egipcia aumentó durante todo el período faraónico. Partiendo de

un cálculo inicial de 350.000 habitantes durante el Período Predinástico (4.000 a.C.), la población de Egipto fue creciendo hasta duplicarse en el momento de la aparición del estado (3.000 a.C.) Más tarde, 870.000 egipcios poblaban las orillas del Nilo hasta que ya en pleno Reino Antiguo, a finales de la IV Dinastía la



población volvió a duplicarse, contando con cerca de 1.600.000 súbditos. Comenzó un período de crecimiento más lento entonces, pero, a finales del Reino Medio, los habitantes del valle del Nilo habían alcanzado la cifra de 2.000.000 y ya durante el Reino Nuevo, con el reinado de Ramsés II habían alcanzado la cifra de 2.900.000. Aunque la población va aumentando según avanza el tiempo sigue siendo una cantidad pequeña comparada con la extensión territorial de Egipto.

Por eso, podemos confirmar que lo que causaba la muerte temprana no era debido a un problema de sobrepoblación, pues habría suficientes campos de cultivo, abastecimiento y disponibilidad de recursos. Entonces, ¿Qué tipos de problemas tenían los egipcios?

5.1. Mortalidad

La llegada de una nueva vida a la familia sería motivo de celebración, pues eso significa asegurar el futuro de las cosechas y de la continuidad familiar, pues el niño recién nacido sustituiría al anciano que ya no puede seguir trabajando en el campo desde una muy temprana edad y también colaborar en el trabajo doméstico pero al mismo tiempo, la aparición de un nuevo miembro en la familia sería una fuente más de preocupaciones e inconvenientes que resolver. La tasa de mortalidad infantil era muy elevada y la desnudez podría ser uno de los problemas principales, aunque no se sabe realmente si iban así en el ámbito diario, pues en las representaciones están desnudos.

El número de mujeres que fallecían en el parto, al igual que los recién



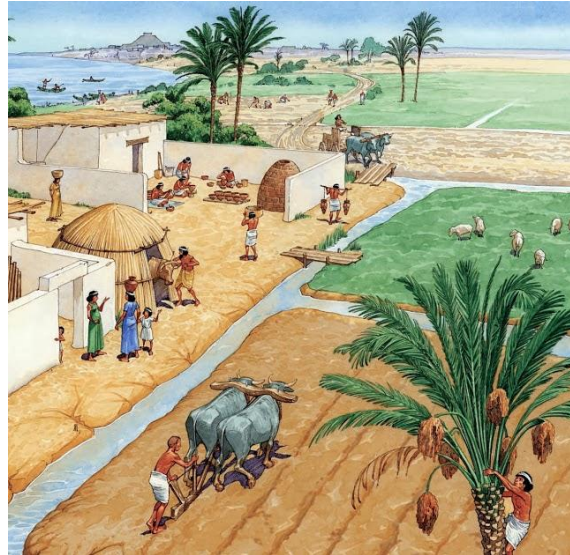
nacidos, era muy elevado. Se aseguraban de la supervivencia del recién nacido (sobre todo los primeros días, que estaban considerados los más peligrosos) mediante amuletos, conjuros y oraciones que acompañarían a la madre durante el parto, pero nunca

siguiendo consejos médicos. A pesar de ello, ya disponían de comadronas para asistir los nacimientos.

Las mujeres vivían menos que los hombres, al contrario de cómo sucede ahora. Un estudio de las momias en colecciones checoslovacas lo ha demostrado, hallando la media de 41,3 años para las mujeres y de 43,7 años para los hombres y no hay mucha diferencia entre la nobleza y el pueblo, pese a disfrutar de una calidad de vida y asistencia mayor.

5.2. Ubicación

Los lugares que más frecuentaban los egipcios eran dos fundamentalmente. Los alrededores de sus casas y estas mismas, donde ya encontramos diversas carencias, sobre todo a nivel higiénico, aunque se sabe de la presencia de retretes en casas privadas en el Reino Antiguo. Aún así, la mayoría de ciudadanos no tendría estos privilegios por lo que los deshechos iban a parar al arroyo central de la calle con ayuda de recipientes de barro a modo de orinal. Según fue pasando el tiempo, los cuartos de baño y letrinas se hicieron habituales y ya durante el Reino Nuevo es normal encontrarlos en casas y palacios. En cuanto a las duchas, en un mundo sin tuberías ni agua corriente un par de cubos al día bastarían para el aseo personal. De todas formas, en la ciudad los desperdicios de todo tipo se iban acumulando en sitios más bien al azar. Si alguien dejaba un montón de basura junto a una pared puede que al día siguiente otra persona hiciese lo mismo. Esto facilitaba la proliferación de ratas, ratones, insectos y animales carroñeros, además de multitud de plagas y focos infecciosos.



En segundo lugar la población se asentaría, sobretodo, en el delta del Nilo en busca de pasto para sus ganados y donde también establecerían sus cultivos con un sistema de retención de aguas que explicaremos más adelante. Que el trabajo diario se desarrollase a orillas del río también supondría accidentes varios, sobretodo en cuanto a los animales. (Véase punto 5.4.)

5.3. Enfermedades

Las afecciones más comunes son relativas a la vista, algo lógico teniendo en cuenta de nuevo el ambiente geográfico y el clima en el que se encuentran (de ahí a aplicar el khol en los ojos independientemente del género o clase social).

En ocasiones el causante de la enfermedad no es tanto el trabajo en sí, sino el entorno en el que se desarrolla. Otra de las enfermedades más comunes entre los campesinos egipcios que era padecida por el 95% de ellos era la equistosomiasis.



Esta enfermedad sigue presente hoy día, calculando que entre un 70% y un 90% de la población rural masculina está contagiada. El ciclo de la enfermedad es el siguiente: un gusano (el esquistosoma) deposita sus huevos en aguas estancadas (en concreto en los diques que los egipcios construían para el

almacenamiento del agua para los cultivos), donde eclosionan liberando unas larvas que infectan a un caracol; en éste crecen y se transforman, desde donde penetran en la piel de las personas que entran en contacto con el líquido. Una vez en el interior del cuerpo humano, las larvas infectan la vejiga, los intestinos o el hígado, convirtiéndose en adultos que, a su vez se aparean y sueltan huevos y que dan así comienzo a un nuevo ciclo cuando llegan al agua transportada por las heces o la orina del enfermo. Técnicamente, la equistosomiasis no es mortal pero es una enfermedad que debilita mucho la salud, provocando diarrea, anemia y expulsión de sangre en la orina. También provocaba la hinchazón del vientre. Un humano, si no la vuelve a contraer se puede curar en un par de años pero, he ahí el problema. Las crecidas del río eran anuales, por lo que el ciclo infeccioso se repetía indefinidamente. No

importaba que el Nilo volviese a traer aguas nuevas cada año, pues las deyecciones y micciones de los enfermos volverían a infestar el agua de nuevo.

El continuo ambiente húmedo a orillas del Nilo sumado al agua estancada, las altas temperaturas y multitud de plantas acuáticas creaba un entorno perfecto para el desarrollo de mosquitos transmisores de muchas enfermedades, en especial la malaria, que producía ataques periódicos de fiebre cada tres o cuatro días. Hasta no hace mucho no se sabía de la existencia de la malaria en el antiguo Egipto pero poco a poco se ha ido comprobando mediante test del tejido humano la existencia del protozoo en momias predinásticas e el momento de su fallecimiento.



Otra de las enfermedades que podemos constatar que existiese es la viruela y podemos observarla, por ejemplo, en la momia de Ramsés V (XX Dinastía) que se encuentra en el museo de El Cairo.

5.4. Otros peligros

La función de la mujer en Egipto siempre iba asociada al hombre. Esta se quedaba en casa realizando tareas y dedicándose a los llamados “oficios menores” para los que no era necesario estudiar, como tejer, hilar y fabricar perfumes y ungüentos aunque en determinadas épocas del año también llevaba la comida de su esposo donde éste se encontraba trabajando. Por eso, en la clase trabajadora se tomarían todas las precauciones posibles, ya que la convivencia con animales salvajes nada deseados estaba a la orden del día. Cocodrilos e hipopótamos (en el río) más los leones y chacales que podían atacar el ganado y a las personas. En cuanto al



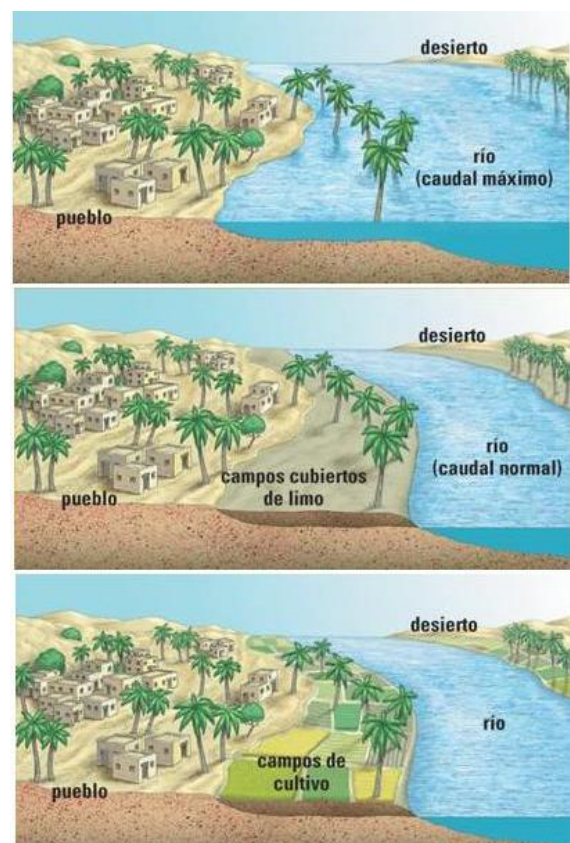
ganado, el estar permanentemente en contacto con animales y utilizar sus excrementos como combustible (por lo que no había vertederos) implica unos riesgos, como la existencia de ratones, escorpiones (con sus picaduras letales) serpientes y moscas que podrían ser transmisores de enfermedades. Por eso, el gato era muy valorado en el ámbito doméstico al proteger de estas especies.

A todo esto debemos sumar la escasa labor que habría en estos lugares de los médicos, que más bien, podríamos decir que son una especie de curanderos con conocimientos mínimos que mezclaban la magia y los hechizos con la verdadera medicina. Los verdaderos médicos solo aplicarían sus conocimientos en la alta sociedad y, aunque tenían conocimientos para la identificación de síntomas y tratamiento, la mayoría de las veces no era posible saber qué enfermedad atacaba al individuo, por lo que optaban por las fuerzas malignas, a las que solo podían responder esperando y observando (pilares fundamentales en la medicina egipcia).

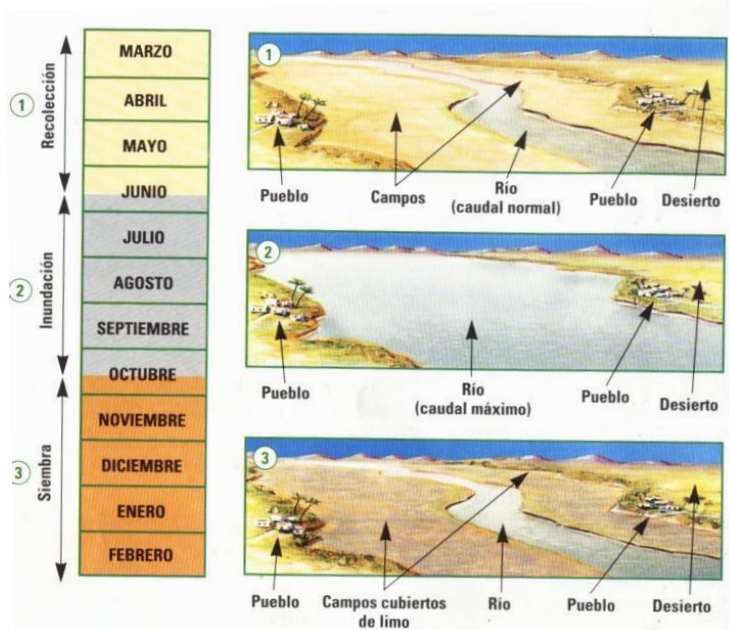
La mayoría de los restos egipcios estudiados en laboratorio nos muestra también gran cantidad de patologías y deformaciones en la columna vertebral, sobretodo en la zona lumbar derivadas de cargar en sus trabajos enormes bloques de piedras. Las múltiples roturas en huesos, sobretodo en piernas y brazos son también muy comunes.

5.5. Alimentación

La agricultura y la ganadería eran las dos actividades principales de la sociedad egipcia, ya que la mayoría de la población vivía de los productos que estas les proporcionaban. La agricultura estaba directamente relacionada con las crecidas del Nilo, que ocurrían anualmente. Los egipcios tenían un método para almacenar el agua antes de que esta se volviese a retirar. Aunque parezca sencillo, también



surgían problemas a la hora de realizar estas tareas y no siempre dependía de



los humanos, ya que después de airear un poco el terreno y preparar los diques para las siguientes inundaciones, los egipcios solo tenían que esperar a estas últimas y cuando el agua bajase de nivel, ya tendrían el terreno encharcado, lleno de limo (nutrientes). Después plantaban la semilla deseada

y pasaban el ganado por encima para que la introdujera en la tierra. Entonces ¿Qué puede salir mal? Si por alguna casualidad la inundación era escasa, significaba que los terrenos más alejados de la orilla no tendrían suficiente agua, lo que implicaría un año de hambre. Por el contrario, si la subida era demasiado pronunciada destruiría las propiedades y casas construidas junto al río.

Las familias comerían de lo proporcionado en sus cosechas (cebollas, puerros, ajos, lechuga, apio, sandía, melones, judías o cilantro) siendo el consumo de carne muy escaso y reservado a los más privilegiados, mientras que el pescado es un animal bastante consumida y representada también en las paredes de templos y tumbas. El porcentaje se reducía aún más cuando se trataba de alimentos endulzados, pues la única fuente de azúcar que se conocía (dejando aparte los dátiles) era la miel. El trigo y la cebada ocupaban el primer lugar en las prioridades, pues eran las materias primas para cocinar los dos productos más básicos de la alimentación egipcia que eran el pan y la cerveza. Un problema que sí que podemos constatar y que era más grave era tener alimentos pero no poder conservarlos debido a las condiciones climáticas y a las problemáticas tormentas de arena que hacían que todo se llenase de polvo, por lo que la sal sería una sustancia fundamental para la conservación de alimentos. Una dieta como la egipcia es, en cierto modo buena, ya que es

mayoritariamente vegetariana pero la falta de proteínas ocasionaba falta de tono muscular, mayor facilidad para enfermar, anemia, envejecimiento prematuro, problemas a la hora de recuperarse de una enfermedad y hasta problemas de crecimiento.

5.6. El clima y la luz

Otros aspecto más que se debe tener en cuenta (aunque lo hayamos nombrado brevemente) son las numerosas tormentas de arena que harían irrespirable el ambiente y la entrada de partículas y polvo en los ojos, casas y en las vasijas donde se guardaban los alimentos. Los análisis realizados a numerosas dentaduras muestran los graves daños que sufrían debido a la acción de la arena, pero no ningún

tipo de caries o dolencias dentales. Esto puede achacarse a lo poco presentes que estaban los azúcares en su dieta, (como hemos explicado anteriormente). Por eso las casas egipcias tendrían escasas aberturas al exterior y aunque tuviesen ventanas para que la luz pudiese



entrar, estas se situarían en la parte superior de los muros. Los dientes quedaban destrozados y las mandíbulas gravemente dañadas. Los egipcios estaban continuamente respirando en un ambiente con grandes cantidades de polvo, lo que haría que inhalasen continuamente microscópicas partículas de arena que terminan depositándose en sus pulmones, ocasionando fibrosis y neumoconiosis. Además, la fuerte luz solar y la sequedad del ambiente harían tomar medidas a los egipcios (mostradas anteriormente).

6. METODOLOGÍA

6.1. Tipo y nivel de Investigación

Ningún tipo de estudio es superior o mejor que otro. Todos son significativos y valiosos. Mi tipo de investigación ha sido mayoritariamente exploratorio. Esta tipología de estudio consiste en familiarizarse con un aspecto poco conocido o desarrollado y que, a su vez, es novedoso para el investigador. Por eso, este tipo de búsqueda es el que más se adapta a la clase de proyecto que he llevado a cabo, pues escogí un tema del que no sabía demasiado para ampliar mi campo de conocimientos. Por otro lado, los estudios explicativos buscan encontrar las razones o causas que provocan ciertos fenómenos y este trabajo tiene también su parte explicativa porque buscaba añadir una justificación sobre si la muerte prematura de los egipcios tenía que ver con el maquillaje.

Dentro de las fuentes de información, debo decir que he utilizado sobre todo fuentes primarias, que son los materiales que me proporcionan información directamente, como libros, artículos o documentos oficiales.

6.2. Método de investigación

La investigación ha abarcado desde principios de Mayo hasta el comienzo de este nuevo curso. Comencé mi búsqueda a través de internet con unas cuantas pautas ya planificadas por mi tutora anteriormente pero esto duró relativamente poco, pues no había demasiada información y de todas formas, no la podía verificar de ninguna manera. Recurrí a escribir a varios institutos, profesores de universidades y quise acceder también a la Biblioteca Nacional sin ningún resultado. Más tarde empecé a leer libros que pudiesen estar relacionados con el campo, aunque simplemente hablasen de Egipto y poco a poco pude empezar a relacionar ideas y conceptos y a establecer algunas ideas más claras de lo que quería tratar en la investigación. A mediados del verano conseguí contactar con José Miguel Parra que, como he dicho antes, me ha estado ayudando hasta el último momento en todo lo que ha estado en su mano.

6.3. Verificación de la hipótesis

En conclusión, podemos verificar y desmentir muchos aspectos de la vida egipcia.

Para comenzar, hemos podido comprobar que los egipcios son probablemente los precursores de la cosmética en gran medida y que su labor es muy importante en el transcurso del maquillaje a lo largo de la Historia. Al mismo tiempo hemos podido desmentir varios aspectos de su uso y evolución, como la información acerca del labial y una supuesta evolución que solo se deja entrever en determinadas etapas y usos. Por lo tanto, a pesar de haber establecido en mi primera hipótesis que los componentes de sus cosméticos pudiesen ser dañinos para la salud, tenemos como resultado final que, aunque los químicos que utilizaban no eran los mejores, eran los que poseían en aquel momento histórico y que su uso no perjudica tan gravemente la salud como imaginé, sino que además, en determinadas ocasiones les ayuda a prevenir enfermedades y a protegerse del clima.

Por otra parte, al no encontrar la solución que habría deseado, deduje que tendrían que existir otras causas y motivos por los cuales los egipcios muriesen prematuramente, por lo que seguí investigando hasta dar con la clave de sus problemas: su modo de vida, la alimentación, el clima, las enfermedades y otros peligros varios son los causantes de una muerte prematura.

Así, podemos concluir que estas últimas causas son más probables y acertadas en comparación con las leves comprobaciones de toxicidad de los cosméticos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- *La vida en el Antiguo Egipto*. Antonio Pérez Largacha. Editorial Alianza. 2004.
- *La historia comienza en Egipto. Eso ya existía en tiempos de los faraones*. José Miguel Parra Ortiz. Editorial Crítica. 2011.
- *Momias. La derrota de la muerte en el Antiguo Egipto*. José Miguel Parra. Editorial Planeta. 2010.
- *La vida amorosa en el Antiguo Egipto*. José Miguel Parra Ortiz. Editorial Alderaban. 2013.
- *Maquillaje: Estética personal decorativa*. Mabel Sierra. Editorial Paraninfo. 2005.
- *La mujer en tiempos de los faraones*. Christiane Desroches Noblecourt. Editorial Complutense. 2009.
- *Maquillaje HARPO Make-up Artist*
- *Atlas Ilustrado. El peinado. Historia y presente*. Andrés Galeano Pérez. Editorial Susaeta. 2014.
- Wikipedia, La Enciclopedia Libre.